

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

XI



Córdoba, 2005

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones CajaSur y Servicio
de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2005



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XI

Consejo de Redacción

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena LLamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano LLamas

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: *El Carpio en el siglo XVII, según Pier María Baldi (detalle).*

Imprime: Ediciones Gráficas Vistalegre
C/. Ingeniero Ribera, s/n. (Pol. Ind. Amargacena)
14013 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: Co-162-06

Las antiguas tabernas de Belmez, centros de reunión de los vecinos

Juan Peñalta Castro
Cronista Oficial de Belmez

Hasta la primera mitad del siglo XX las tabernas jugaron un papel importante para el disfrute del tiempo libre de los vecinos en general, como mineros, artesanos, jornaleros, autónomos y pequeños labradores., etc. Para muchos, el empleo y el trabajo resultaba agotador, pues las jornadas eran de hasta 10 horas, después pasaron a 8 para muchos y en cuanto a los del campo lo hacían de sol a sol, como ellos aseguraban, y al llegar a casa aún tenían que cuidar las bestias, dándoles agua y su ración de cebada y paja y en días alternos limpiar la cuadra y los corrales.

Por lo general, en sus casas no disponían de comodidades y buscaban el descanso en las tabernas, aunque no era tal descanso, puesto que allí se iba a discutir, acaloradamente a veces, en particular cuando tocaban temas apasionados desde la caza a la política, pasando por el fútbol o los toros. Además en algunos casos se jugaban el café o el vino en las partidas de cartas o de dominó.

Así pasaban las horas libres, al tiempo que se criticaban mutuamente las malas jugadas del compañero, aunque después continuaban como amigos. De lo que se trataba era de matar el tiempo como ellos decían.

Los días festivos y domingos la asistencia y permanencia en algunas tabernas era mucho mayor, si bien es cierto que una parte de los vecinos salía con la familia o con la novia a pasear y en días buenos al campo.

Por el contrario, la mayoría de las mujeres se quedaban en sus casas ocupadas con las faenas propias de su sexo, como decían, que no eran pocas, como limpiar, lavar, fregar, cocinar o blanquear y limpiar corrales, además del arreglo de vestidos, trajes y demás ropas o zurcir calcetines y colocar culeras y rodilleras en los pantalones de los hijos pequeños, etc. El marido solía inhibirse de todo.

De ahí que existiera en los pueblos un número elevado de tabernas, en Belmez alrededor de las cincuenta, sin contar las de las aldeas, en especial la clásica decorada con algunos carteles de toros colgados, largas bancas de madera adosadas a la pared frente al mostrador y mesas para cuatro, seis y hasta ocho personas en una habitación contigua, con sillas de asiento de anea. Algunos clientes preferían quedarse de pie junto al mostrador charlando con el vecino.

Al aparecer las emisoras de radio no todas las familias pudieron de momento adquirir un aparato, siendo las tabernas las primeras en instalarlos, a donde algunos vecinos acudían a escuchar las noticias para conocer los acontecimientos más interesantes, como los resultados de los partidos y entretenerse con las radionovelas.

Del mismo modo sucedió, en principio, con la aparición de las televisiones, únicamente que entonces ya había aparatos de radio en todas las casas y como el nivel de vida de la mayoría de las familias había mejorado considerablemente, a muchos les permitió comprar su T.V.

Sin embargo, en aldeas y pueblos pequeños sólo existía en principio el televisor en la taberna, el bar o en el teleclub, que se puso de moda con este motivo.

España había cambiado bastante.

Por aquellas fechas fue cuando las mujeres en los pueblos empezaron a frecuentar más estos establecimientos, solas o acompañadas de su pareja o de sus amigas. Antes estaba mal visto que las mujeres acudieran a tomar bebidas en los bares.

Como dato curioso relacionamos a continuación las tabernas de aquella primera época en Belmez, de las que pocas quedan en la actualidad. Puede que existieran algunos establecimientos más a primeros del siglo XX.

Las tabernas que quedan han sido transformadas en bares, desapareciendo los antiguos barriles con diferentes calidades de vino, de donde rellenaban las jarras que utilizaban para servir al público, barriles o recipientes abombados hechos con listones de madera, que colocados unos encima de otros formaban pirámides, como también, en mayor número, los vemos en todas las bodegas. En estos barriles ganaba el vino en calidad, y se conservaba durante años en óptimas condiciones.

En otras ciudades aún se conservan intactas estas clásicas tabernas, sin cambiar los sistemas de servicio. El vino era la bebida más generalizada y de mañana las copitas de aguardiente. En verano, además, las gaseosas que se fabricaban en los pueblos.

Se consumían los vinos procedentes de la zona de Montilla y Moriles o de la mancha, Daimiel, Almodóvar del Campo, Valdepeñas etc. y también de extremadura,

Villanueva de la Serena, Almendralejo, Guareña, además del de pitarra elaborado en los lagares del Entredicho y pequeñas bodegas. Después empezó a consumirse la cerveza en botellines y algunos grifos, así como las demás bebidas.

Muy pocas tabernas se resistieron al cambio.

Las cervezas y las bebidas refrescantes de marca, algunas de procedencia extranjera le han ganado la partida al vino.

Aquí hemos conocido las tabernas clásicas con sus barriles en pirámides, como la de Manolito Mohedano y de sus hijos, el ABC con la Peña, Francisco Aragonés y Joaquina, Manolo Madrid, las 3 RRR, y más antiguo en la calle Montadero la de Antonio "el Sota", con cante jondo incluido, y alguna más.

Este fenómeno ha existido en la mayoría de los pueblos españoles.

"TABERNAS", ESTABLECIMIENTOS DE VENTAS DE BEBIDAS Y APERITIVOS

Calle Real

Francisco Aragonés y su mujer Joaquina
Bodega Paco Gallego
José Cerrato Castillejo
Adela, taberna Tomate
Carlos Domínguez después su hijo Alfonso

Calle Santo

Manuel Mohedano, después hijos Luis y Ant^o
Manuel Crespo Cáceres, después su nieto Manuel

Calle Pedroche

Diego Sánchez-Grande, después Evilasio Bustos y Raimundo
Acisclo Navarro "Aciscritos"
Rafael Rodríguez, después José Rivera y Ant^o Pardo
Cándido Rivera Verdejo

Calle Córdoba

Jesusa Berazaluze-Juan Castro, café "La Amistad", después Miguel Torrico
Leandro Garrido
José Jiménez, después Juan
Francisco Cerrato Rubio, después Luis Ramírez, Eugenio García
Casino "El Gimnasio"
Ant^o Jinénez "cafetín", ahora el Estanco
Rafaela Muñoz "Torera"
José Nuñez Martínez, padre de Pololo
Gregorio Romero

Francisco Sánchez
Emilio Hernández

Calle Matadero

Viuda Manuel Martín
José Cabanillas

Varias calles

Aurelio Martín *S.Gregorio*
Ines, café y churrería *Coso*
Antº Misas "Las 3 RRR", hoy Joaquín Gómez *Pilar*
Nuñez "El Salero" *Nueva*
Antº "El Sota" *Montadero*
José Arellano *Pozonuevo*
Francº Cerrato *Parque*
Juan de Dios Casas *Baratas*

Calle San Antonio

Daniel Mata
Rafael "El Chato"
Manuel Madrid y Simancas
Rafael Mohedano

Calle Sta María

Francisco Serrano
Cirilo Simancas
Ernesto Cámara
Francisco Márquez



**Il. Asoc. Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



**Diputación
de Córdoba**